

la bauhaus

Por DANIEL OJEDA



Corría el año 1919 en la ciudad alemana de Weimar y un tal Walter Gropius fundaba una escuela de arte y diseño que revolucionaría todo lo hasta ese momento se conocía. Conjugando diseño, arte y funcionalidad “la Bauhaus” desafió su época y se transformó en una de las escuelas de arte y diseño más famosas del mundo.

Institucionalizó una nueva forma de pensar, de ver el mundo y de visualizar el futuro de la floreciente industria del diseño. Pero la Bauhaus no sólo fue el laboratorio por excelencia del diseño industrial y gráfico o del racionalismo arquitectónico, sino que también pudo y quiso ser identificada intencionadamente con el estilo del siglo XX, el compromiso con las nuevas condiciones técnicas, industriales, sociales y metropolitanas, y a la vez, con las estrategias más radicales, productivas y constructivas de las vanguardias.

Como toda obra de arte, su legado de arte y diseño sobrevivió al conservadurismo y a la Alemania nazi y se instaló como estilo y forma de trabajo en generaciones posteriores.

Sus comienzos arrancan cuando Henry Van de Velde, director de la Escuela Ducal de Artesanía (antes de la I Guerra Mundial) y de la Escuela Ducal Superior de Artes Plásticas, ambas en Sajonia, le propuso al Gran Duque que Walter Gropius debía sucederlo como director de ambas escuelas. Walter Gropius al entrevistarse con el Gran Duque le expuso sus ideas y sus planes de reorganizar ambas escuelas y en 1919 cuando entra en funciones asume la dirección de una escuela unificada con nuevo nombre: “Das Staatliche Bauhaus Weimar (Escuela estatal de Arquitectura de Weimar)”. Esta unión fue fundamental para elevar de rango a la escuela y llevarla a ser considerada una Escuela de Artes y Oficios.

Gropius decía que “el artista debe ser también un artesano”, debiendo conocer las formas y las técnicas de trabajo y transformación de los materiales con los que va a hacer arte: “un edificio terminado ha de ser el resultado de la labor conjunta de los artistas y de los artesanos”, decía. Esta unión conceptual se vio plasmada en la Bauhaus y la diferenció notablemente del resto de las escuelas de artes y oficios.

Gropius creía y predicaba que: “las máquinas deben subordinarse para la obtención de objetos de arte. Ellas deben estar a disposición del artista en su acción creadora”... y...“las máquinas sólo son el perfeccionamiento de las herramientas del artesano”.

Este pensamiento fue base y fundamento principal de la Bauhaus debido a que no sólo fue la estructura del método de enseñanza sino también cómo se refleja la obra creativa e innovadora de su comunidad.

En Bauhaus el trabajo en equipo era la forma de obtener mejores resultados ya que por un lado el estudiante domina su tarea particular como objetivo y también como parte de una obra en conjunto. La misión

de la escuela fue crear arte como modelos para la producción masiva industrial.

Así, el plan de enseñanza de la Escuela preveía dos cursos paralelos, el del trabajo manual y el de las formas. Estudio de los materiales, nociones de dibujo y modelado, aprendizaje en el uso de herramientas y de máquinas. En el estudio de las formas entraban los conceptos de espacio, construcción, colores y las formas.

Gropius logró integrar un excelente equipo de profesores en los que se encontraban pintores, escultores, ceramistas, escritores, decoradores, fotógrafos y tipógrafos. Entre este sobresaliente grupo se encontraba Johannes Itten, quién Gropius había conocido un año antes en Viena y a quién le encargó el curso preparatorio de seis meses.

Itten, fue una persona por demás excéntrica, era vegetariano, adoraba al dios hindú Mazdazdan y fue radiado de la conducción de la Bauhaus. Él organizó este curso de tal forma que se apuntaba al estudio de los materiales en forma particular debido a que: “para trabajar con éxito un material debe conocerse su estructura... el alumno que trabaje un material determinado debe estar familiarizado con el mismo y poder compararlo con otros materiales”... una idea complementaria a la de Gropius.

La enseñanza del curso preparatorio de seis meses comenzaba dedicado a prácticas de taller con diversos materiales: piedra, madera, metal, barro, vidrio, colorantes y tejidos, juntamente con nociones de dibujo y modelado. El estudiante debía manifestar qué material le era más atrayente y en cuál sentía una mayor facilidad de trabajo.

La Bauhaus se caracterizó por su preferencia a las fiestas como forma de expresarse. El programa fundacional establecía: “el fomento de relaciones entre maestros y estudiantes fuera del trabajo: teatro, conferencias, poesía, música, baile de disfraces” y la “creación de un ceremonial festivo en todas estas reuniones”. Esta frase: “El juego se convierte en fiesta, la fiesta en trabajo, el trabajo en juego”, se convirtió en todo el símbolo de la integración entre profesores y alumnos dentro de las actividades de la Bauhaus, como un triángulo que no sólo expresa equilibrio equidad sino también, continuidad, armonía dentro de un espíritu de alegría y fiesta que entendieron muy bien la comunidad académica y que expresaron a través de fiestas como por ejemplo en inauguraciones, fiestas de cumpleaños, fiestas temáticas, fiestas de despedida de profesores, fiestas de Nochebuena y de Carnaval, fiestas para el solsticio de verano, fiestas de otoño y así, innumerables celebraciones donde no faltaron las más excéntricas expresiones artísticas. Las fiestas dieron origen a pequeñas obras en forma de regalos, fotografías, dibujos, grabados, extraordinarias caricaturas, invitaciones y un largo repertorio. Entre las fiestas más destacadas tenemos la Fiesta del Metal, la Fiesta de los cometas (en otoño), la Fiesta de los farolitos (en el solsticio de verano), la Fiesta del tubo y la Fiesta blanca.

La escuela proponía concebir y crear “*juntos*’ el nuevo edificio del futuro, que reuniría arquitectura, escultura y pintura en una sola unidad, y que un día subiría hasta el cielo apoyado sobre las manos de un millón de trabajadores como el símbolo cristalino de una nueva fe”.

Era una escuela de artes y oficios, sí, pero también un ecosistema, un hábitat, un laboratorio de comportamientos, una microsociedad. Tenía talleres, estudios, departamentos, una cantina, una huerta para abastecerse de papas y verduras. Tenía un uniforme, el "Bauhaustracht", sobrante apenas retocado de una partida de trajes militares rusos comprados por monedas, y hasta su propio silbato, el "Bauhauspfiff".

Weimar no fue la única ciudad donde se instaló Bauhaus, el burgomaestre de Dessau manifestó un especial interés por el traslado de la Escuela a su ciudad, adquiriendo siete locales, en los que funcionaría provisionalmente, hasta la construcción del edificio definitivo que Gropius proyectó y el que comenzó a construirse en 1925 y se terminó en diciembre de 1926.

Este edificio contaba con numerosas instalaciones y espacios adecuados a los requerimientos de la escuela. Tres alas principales, una para enseñanza técnica, otra para los laboratorios y los talleres y la tercer ala para alojamientos y entre las alas principales se encontraban las oficinas, el club y el taller privado de Gropius. En la construcción se utilizó hormigón armado, pilares en forma de capiteles y por primera vez se empleó el cierre de pared cortina en un edificio industrial.



Sede construida en Dessau

Con la mudanza también cambió la metodología de enseñanza, en lugar de la clase doble de modelado y artesanía, cada una a cargo de un profesor, se nombró un solo profesor, especializado en ambas disciplinas, para las dos clases. Este cambio se debió principalmente por que para esta fecha había alumnos con sus estudios completos y en condiciones de ser profesores e impartir esta innovación en la enseñanza.

Johannes Itten abandonó la Escuela en la primavera de 1923, por no estar conforme con la orientación del curso preparatorio; su labor fue proseguida por Moholy-Nagy y Josef Albers, que ampliaron notablemente el contenido de este curso.

También en Dessau, la Escuela cumplió su objetivo fundacional: la enseñanza de las formas, de la técnica y de la artesanía en todos los campos de iniciativa creadora e innovadora.

Gropius dirigió la Escuela de Dessau hasta 1928, y por recomendación del propio Gropius, le sucedió el arquitecto suizo Hannes Meyer, que antes había sido director de la sección de Arquitectura. Meyer, dimitió en junio de 1930, por discrepancia con las autoridades de la ciudad, reintegrándose Gropius nuevamente a su cargo. Finalmente tomó posesión de la dirección de la Escuela Ludwig Mies van der Rohe, quién también fue propuesto por Gropius para ese cargo.

En 1932, por presiones de los nacionalsocialistas, la Bauhaus se muda a su última sede, una ex fábrica de teléfonos en Berlín. Habrá una sola fiesta más, la última, en febrero de 1933. El 30 de enero del mismo año Hitler es nombrado canciller del Tercer Reich y dos meses más tarde,

la fiscalía ordena allanar la sede de la Bauhaus en busca de “material comunista” y precinta el edificio. La escuela se disuelve en abril de 1933.

Cabe la mayor admiración a estos hombres y mujeres que no se disminuyeron ante las burlas, las críticas y las presiones externas de la comunidad, sociedad y autoridades alemanas y que creyeron en una metodología de enseñanza y aprendizaje innovadores y creativos, totalmente expresivos que los llevaron a “abrir sus mentes” y alcanzar niveles creativos pocas veces igualados y le dieron a la incipiente disciplina de diseño industrial un abanico de posibilidades extraordinaria e ilimitada, como la mente misma. Arte para producirla masivamente, todo un concepto que sólo los que entienden que en la creatividad y la innovación está pueden alcanzarlo.

FUENTES:

- “Bauhaus”. En: <http://nueve.com.mx/d/articulo.html>. Fecha de la nota 27/10/2005
- “Bauhaus – Escuela Alemana de Diseño”. En: <http://www.acleccionar.com.ar/bauhaus.htm>. Fecha de la nota 27/10/2005
- “Bauhaus, la escuela que evolucionó al mundo”. En: <http://nueve.com.mx/d/bauh1.htm>. Fecha de la nota 27/10/2005
- “Escuela de la Bauhaus” En: http://es.wikipedia.org/wiki/Bauhaus_%28escuela%29. Fecha de la nota 27/10/2005